

*Ramón Casilda Béjar**

BRASIL: CONTINÚA LA APUESTA DE LAS EMPRESAS ESPAÑOLAS

La gran apuesta de las empresas españolas en Brasil (sexta economía del mundo, 2012), se inscribe en toda la dinámica de inversiones que emprendieron en América Latina a principios de la década de 1990 y que ha tenido su culminación en Brasil, país que ha pasado de ser un país eminentemente agrícola, muy dependiente de sus exportaciones de café, a tener una industria extensa y bien diversificada.

Las enormes posibilidades que ofrece el mercado brasileño, con una economía en crecimiento, un consumo privado intenso, la creación de nuevas clases medias, el retroceso de la pobreza, los ambiciosos programas de aceleración del crecimiento (PAC I y II) y las amplias posibilidades de inversión y negocios que incorpora la organización del Campeonato Mundial de Fútbol en 2014 y los Juegos Olímpicos en 2016, hacen que sea irremediamente una atracción positiva para las empresas españolas de todos los tamaños las que realicen su gran apuesta por Brasil.

Palabras clave: inversión, economía en crecimiento, internacionalización.

Clasificación JEL: F02, F21, F23.

1. El gigante en transformación

El navegante español Vicente Yáñez Pinzón, que acompañó a Cristóbal Colón en su primer viaje a América en 1492, descubrió Brasil ocho años más tarde, en 1500, pero después de conocer la desembocadura del río Amazonas, siguió su camino. Estas tierras fueron conquistadas finalmente por el portugués Pedro Alvares Cabral.

Transcurridos más de 500 años, La República Federativa de Brasil, es la mayor economía de América Latina con un PIB en 2011 de 2.572.876 millones de dólares (3,18 por 100 del PIB mundial y 57 por 100 del regional), la más poblada (203.429.773 millones de habitantes y quinta del planeta), la más

extensa 8.514.876 Km² (47 por 100 de la región y casi el doble que Europa).

Brasil, durante el siglo xx, ha pasado de ser un país eminentemente agrícola, muy dependiente de sus exportaciones de café, a tener una industria extensa y diversificada. No obstante iniciado el siglo xxi, el sector primario en Brasil sigue teniendo una importancia fundamental, gracias a que mantiene una importante riqueza de recursos naturales, lo que le otorga una ventaja comparativa frente a otras economías.

El proceso de industrialización se inicia hacia 1930, mediante una política basada en la sustitución de importaciones y en la intervención del Estado. Esta política tuvo como consecuencia un rápido crecimiento de la economía pero, en el lado negativo, una desigual concentración espacial de recursos y población. Tras una etapa de crecimiento acelerado, sufre dos crisis importantes, en 1973 y ▷

* Profesor del Instituto de Estudios Latinoamericanos. Universidad de Alcalá.

Versión de agosto de 2012.

en el trienio 1981-1983. En 1994, y después de varios intentos, se pone en marcha, impulsado por el entonces Ministro de Hacienda, Fernando Henrique Cardoso, el Plan Real. Se trataba de una estrategia basada en políticas de contención, importantes rebajas arancelarias, y la creación de una nueva moneda, el real, que inicialmente cotizaba a la par con el dólar bajo un régimen de tipo de cambio fijo. El Plan Real, si bien permitió la disminución de las tasas de inflación (de un 2.500 por 100 en 1993 a un 2,48 por 100 en 1998), no tuvo efectos significativos sobre el crecimiento. Es más, el problema del desempleo siguió latente, y en cuanto a la reducción de la pobreza y de las desigualdades sociales, hubo diferentes opiniones.

En el año 2000, la economía brasileña experimentó un crecimiento significativo, recuperación motivada fundamentalmente por el dinamismo de las exportaciones y el fuerte crecimiento en la oferta de crédito. Igualmente, la demanda interna se aceleró, gracias al empuje de la inversión y el consumo privado. Ello permitió alcanzar unas tasas de crecimiento superiores al 4 por 100.

La UE fue en el 2000 el primer socio comercial de Brasil (actualmente lo es China), representando el 25 por 100 de las ventas de este país, por delante de los países del Mercosur, con un 14 por 100, y de Estados Unidos en particular. Ello se debió, de manera esencial, a la ganancia de competitividad derivada de la devaluación del año anterior (1999).

Brasil, se encuentra encuadrado en las economías emergentes que más crecen, los países conocidos como BRIC, ha sabido aprovechar la crisis económica que afecta especialmente a los países desarrollados y tal como se ha indicado en 2011 alcanzó la sexta economía mundial, tras rebasar al Reino Unido, confiando lograr durante los próximos cuatro años su consolidación como una de las mayores economías del mundo tras superar a Francia y situarse en el quinto lugar, incluso antes de lo que prevé el Fondo Monetario Internacional (FMI), quien vaticinó que esa posición sería alcanzada en 2015, pero el objetivo puede ser conseguido antes, porque su velocidad de crecimiento es mayor que

el de las naciones europeas, cuyas previsiones no son demasiado alentadoras.

Otros indicadores favorables como la asignación por parte de la agencia Moody's del investment grade¹ (septiembre, 2009), calificando su moneda local en el grado A- y BBB en moneda extranjera, el nivel más alto del tramo de grado de inversión, y anteriormente Standard & Poor's y Fitch (septiembre, 2008), habían elevado la clasificación a la condición de grado de inversión, que también fue mejorada por el grupo de expertos de riesgos país de la OCDE. Toda esta situación contribuyó a la estabilidad económica, política y social, que se vio reforzada por acontecimientos tan trascendentales como la organización del campeonato mundial de fútbol en 2014 y los juegos olímpicos para 2016, lo cual hace prever que continúe considerándose como uno de los cuatro países preferidos por los inversores, siendo únicamente superado por EEUU, India y China, que desde 2009 es el mayor socio comercial de Brasil. Entre los sectores que más atraen las inversiones, se encuentran los hidrocarburos, el automovilístico, el eléctrico, el transporte, la construcción y las infraestructuras.

A su vez, estos acontecimientos se han producido con la relación deuda externa/PIB estabilizada y la vulnerabilidad exterior reducida, pasando en pocos años de la condición de deudor a la de acreedor internacional, lo cual hace que Brasil, siga en su momento «dulce», según indican las previsiones oficiales y proyecciones internacionales. Esta bonanza hizo que el presidente Luiz Inácio Lula da Silva, considerase durante su mandato, *«que Brasil se convertirá entre el 2016 y el 2020, como muy tarde, en la quinta economía del mundo, solo por detrás de EEUU, China, Japón y Alemania»*.

Por tanto, como se podrá comprobar, las empresas españolas no han pasado de largo ante este gran país y redoblan su gran apuesta para aprovechar las magníficas oportunidades que les brinda la eco- ▷

¹ En general, obtener el grado de inversión abre las puertas a los inversores institucionales en los bonos soberanos. Se trata de compañías de seguro, fondos previsionales que colocan dinero sin esperar grandes ganancias, pero sí garantías para sus inversiones que son a largo plazo.

nomía brasileña donde España se sitúa como primer inversor europeo.

2. Continúa la gran apuesta de las empresas españolas

Respecto al comienzo de la continua apuesta de las empresas españolas en Brasil, el arranque se puede situar durante el período 1997-2000, cuando se produjeron las más importantes operaciones y se instalaron las grandes empresas y bancos, que posicionaron a España como segundo inversor del país con 20.488 millones de dólares, frente a los 23.914 de los EEUU (primer inversionista histórico). Esta creciente actividad empresarial, se completó con un fuerte incremento de los acuerdos institucionales que han tejido una sólida relación, siendo buena prueba de ello la firma del Plan de Asociación Estratégica Brasil-España (2003), que persigue fortalecer el diálogo político bilateral e intensificar las relaciones económicas y comerciales².

Posteriormente, desde el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, en colaboración con la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE), se lanzó el Plan Integral de Desarrollo de Mercado para Brasil (2005), con el objetivo de incrementar y optimizar las inversiones españolas, impulsando a su vez la internacionalización de las empresas en un mercado de tanta importancia económica y comercial. Otras iniciativas privadas, como la Cámara de Comercio Brasil-España, que cuenta con más de 250 socios (2012), y la Cámara Oficial de Comercio Española en Brasil, que sobrepasa los 300 asociados (2012), realizan una intensa labor de promoción en ambos países.

Este marco de buenos fundamentos económicos e institucionales, está haciendo que fructifique la llegada de empresas españolas de todos los tamaños a Brasil, dadas las innumerables oportunidades que abarcan diversos sectores como turismo, ingeniería, editorial, logística, transporte, concesiones

viales, energía, seguros y telecomunicaciones. Toda esta dinámica ofrece unas perspectivas de inversiones y negocios a otras multinacionales no españolas, que eligen a España como plataforma de entrada en Brasil y por extensión para toda América Latina.

Estas iniciativas abren el camino de nuevas alianzas estratégicas y de cooperación pública-privada. En este sentido, el Gobierno federal de Brasil ha lanzado el programa de Parcerías Públicas Privadas (PPP), con el que pretende atraer el mayor volumen de inversión privada en el área de infraestructuras. Asimismo, se está dando un mayor impulso al desarrollo de la agricultura (España es el segundo proveedor de aceite de oliva) y la pesca, pues Brasil posee un 22 por 100 de las tierras cultivables a nivel mundial y más de 7.000 kilómetros de costa, lo que indudablemente supone nuevas e interesantes oportunidades para las empresas conserveras y agroindustriales españolas.

También el PAC 1, lanzado en el 2007 por el presidente Lula, con un presupuesto de 225.000 millones de dólares, que contenía proyectos de infraestructuras abiertos para la participación de las empresas extranjeras por valor de 29.200 millones de dólares en los sectores de autopistas, ferrocarriles, puertos y electricidad (Cuadro 1), constituyó una excelente oportunidad por ser la iniciativa más emblemática por su cuantía económica y significado estratégico. Igualmente el tren de alta velocidad: Galeo-Guarulhos-Viracopos, que unirá las ciudades de Río de Janeiro y San Pablo (aún no licitado), que incluye la concesión de explotación durante 40 años y deberá estar operativo para los Juegos Olímpicos del 2016. Este proyecto es de indudable interés para las empresas españolas de ingeniería, construcción, señalización y de material ferroviario. No menor es el programa «Minha Casa, Minha Vida», que pretende construir 2.000.000 de viviendas populares, pues el déficit habitacional supera los 8.000.000. También aquí, las constructoras españolas desde sus amplias experiencias en viviendas de protección social pueden aportar sus excelentes experiencias y capacidades. ▷

² Casilda Béjar, 2011.

CUADRO 1
BRASIL. ALGUNO DE LOS PROYECTOS ABIERTOS A LAS EMPRESAS EXTRANJERAS
(29.200 millones de euros)

Autopistas 2.066 Km. y 3.200 millones de euros	<ul style="list-style-type: none"> • BR 116: 817 Km. • BR 040: 948 Km. • BR 381: 301 Km.
Ferrocarriles	<ul style="list-style-type: none"> • Ferrovia Norte - Sul: 1.900 millones de euros. • Ferrovia Integração Leste - Oeste: 2.400 millones de euros. • Tren Bala Galeo – Garulhos - Viracopos: 13.600 millones de euros.
Puertos 588 millones de euros	<ul style="list-style-type: none"> • Fortaleza: 25 millones de euros. • Itajaí: 9,1 millones de euros. • Imbituba: 1,7 millones de euros. • Suape: 42,7 millones de euros. • Paranaguá: 45,9 millones de euros.
Sistemas Eléctricos	<ul style="list-style-type: none"> • I Sem. 2010: 9 centrales hidroeléctricas que suman 12.311 MW y 8.000 millones de euros. • II Sem. 2010: 800 Km. y 235 millones de euros.

Fuente: Gobierno de Brasil (www.brasil.gov.br/pac).

Otros proyectos en el sector de infraestructuras, se localizan en los 57 puertos, 68 aeropuertos, 31.000 Km de vías férreas, 2.066 Km de nuevas autopistas y casi 2 millones de Km. de carreteras que necesitan ser reacondicionadas, mejoradas y ampliadas. De manera similar, nos encontramos con el sector eléctrico, que demanda incrementar su oferta para asegurar el fuerte crecimiento económico de los próximos años y el bienestar social de 12 millones de brasileños, quienes no cuentan con electricidad y que el programa *Luz para todos* lo está haciendo posible. Por lo que atañe al sector energético, es muy importante la movilización de recursos que van a demandar los nuevos descubrimientos de hidrocarburos en el Estado de San Pablo, donde Repsol cuenta con un importante y diversificado portafolio de proyectos, que incluye un campo productivo (Albacora Leste), un bloque en desarrollo (BM-S-7: Piracucá SP), dos proyectos piloto planificados (BM-S-9: Guará y Carioca) y catorce bloques exploratorios con gran potencial.

Repsol, materializó a finales de 2011, un acuerdo con la petrolera china Sinopec para desarrollar conjuntamente los proyectos de exploración y producción que posee en el país, y constituir una de las mayores compañías energéticas de Latinoamérica con un valor de 17.773 millones de dólares. Repsol posee un 60 por 100 de la compañía, mientras que Sinopec cuenta con el 40 por 100 restante. Repsol Sinopec es la compañía extranjera líder en derechos de exploración en las Cuencas de Santos, Campos y

Espírito Santo, participando en 14 bloques, de los cuales opera siete. Es importante destacar que el offshore brasileño es una de las mayores áreas de crecimiento en reservas de hidrocarburos del mundo. El acuerdo alcanzado entre Repsol y Sinopec es muestra del gran interés internacional por el momento histórico que atraviesa Brasil, y particularmente por la actividad en el presalino de Santos.

Los programas y proyectos mencionados son solo una muestra de las importantes y múltiples oportunidades que ofrece Brasil, donde la gran apuesta de las empresas españolas se amplía con nuevas operaciones, incluyendo como se ha indicado, multinacionales no españolas como la británica British Telecom (BT), que ha elegido su filial en España BT Global Services para pilotar su expansión en América Latina, estableciendo su sede regional en San Pablo con gran éxito.

Aunque todo lo anterior es muy estimulante, sin lugar a dudas, el PAC II, con 515.000 millones de euros, hará que esta fortísima dinámica inversora amplifique aún más las posibilidades y presencia de las empresas españolas que deben ser aprovechadas intensamente, pues Brasil para España, se ha convertido en un socio estratégico que se refuerza por las crecientes interrelaciones de ambas economías. Pero además, sería muy deseable que las empresas brasileñas, tanto las multilatinas como las translatinas, que son las más importantes de la región junto con las mexicanas, intensifiquen su presencia en España y por extensión en Europa, uti- ▷

CUADRO 2
PRINCIPALES EMPRESAS BRASILEÑAS Y MEXICANAS CON PRESENCIA EN ESPAÑA

Empresa	Empresa española	País	Facturación (en millones de dólares)	Posición en América Latina	Sector
Pemex	Repsol	México	85.319	2	Petróleo
Odebrech	Varias	Brasil	20.618	10	Multisector
Gerdau	Sidenor	Brasil	15.242	18	Siderurgia
Cemex	Cemex	México	15.139	19	Cementos
Camargoo Correa	Tavex	Brasil	9.062	45	Multisector
Braskem	...	Brasil	8.757	51	Química
CSN	Grupo Gallardo	Brasil	6.305	74	Siderurgia
Embraer	Aernnova	Brasil	6.210	79	Aeronáutica

Fuente: Ramón Casilda Béjar (2011): Multinacionales españolas. En un mundo global y multipolar. Anexo estadístico.

lizando a nuestro país como plataforma europea e internacional (Cuadro 2).

Brasil, que se encuentra recibiendo una segunda oleada de inversiones españolas, donde predominan las pequeñas, pero fundamentalmente las medianas empresas, que demuestran no ser ajenas a este fenómeno, sino todo lo contrario, pues cada vez más participan en los más variados sectores de actividad. Este es el caso, entre otros, de las empresas tecnológicas, uno de los sectores más activos junto al hotelero. Por tanto, puede decirse que el mercado brasileño, ocupa un lugar estratégico para las pequeñas y medianas empresas, quienes consideran que las claves de éxito para estos negocios son, principalmente, tener una oferta competitiva, con productos, materiales y diseños avanzados que ofrezcan una alta calidad y fiabilidad, y no competir con aquellos que se producen en el propio país o en los vecinos del Mercosur.

Toda esta gran apuesta se complementa con las grandes multinacionales que continúan consolidando y expandiendo sus inversiones como es el caso mencionado de Repsol, o el Santander que se hizo con el Banco Real, lo cual le ha situado como el tercer banco privado más importante del país. Iberdrola que cuenta con el holding Neoenergía y que tras la adquisición de Elektro, se ha convertido en una de las mayores compañías eléctricas del país. También Telefónica, que tras adquirir la operadora de móviles Vivo consiguió el liderazgo que sigue manteniendo con 75.538.746 líneas (29,65 por 100) de un total de 255 millones (mayo, 2012),

y continúa su expansión como es el caso de su presentación en la licitación de frecuencias de Internet móvil de cuarta generación (4G) y para la cobertura de áreas rurales.

Participaron en la subasta (11-6-2012) las cuatro mayores operadoras del país: Vivo de Telefónica; Claro de la mexicana América Móvil; TIM de la italiana Telecom Italia y Oi participada por Portugal Telecom. La licitación, incluye lotes de frecuencias de 2,5 gigahercios, que serán utilizados para ofrecer servicios de Internet para celulares de cuarta generación (4G), y bandas de 450 megahercios, que servirán para dar cobertura a zonas rurales. Brasil, que comenzará en 2013, será uno de los primeros países del mundo en ofrecer internet de 4G, tecnología que ofrece velocidades hasta diez veces superiores a la llamada tercera generación (3G). Las cuatro grandes compañías destinaron 1.100 millones de euros a la compra del espectro. Vivo lideró la subasta por las frecuencias de 4G al ofrecer 408 millones de euros.

Siguiendo la senda de oportunidades, Brasil cuenta con la organización de dos eventos deportivos relevantes, como es el Mundial de Fútbol 2014 y los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016. Hasta el momento, las grandes empresas españolas han aprovechado sus oportunidades con éxito y cuentan con posiciones destacadas en los diferentes proyectos que se le presentan a lo largo y ancho de este inmenso país, como puede ser el ambicioso proyecto: *Mi casa, mi vida*, que como se ha indicado, pretende construir dos millones de viviendas, y ni que decir que re- ▷

presenta una magnífica oportunidad por la imperiosa necesidad que tiene el sector español de la construcción, y afines, de contar con mercados que le llenen el vacío productivo que mantienen y mantendrán durante los próximos años en nuestro país.

Además, Brasil ofrece enormes y diversas oportunidades a sectores tan diversos como la hostelería, transporte y logística, medioambiente, material electromecánico y de construcción, alimentos, material auxiliar automotriz, desarrollo de energías limpias, textil, aprovisionamiento de instalaciones en aeropuertos y puertos, edición, industria plástica y conservera, entre otros. De tal manera que, las pequeñas y medianas empresas podrán encontrar variadas oportunidades de inversión, exportación y negocios.

Sin duda Brasil³ es especialmente clave para España, pues como se ha expuesto, están instaladas las principales firmas de nuestro país: 18 empresas del Ibx 35 y más de 400 empresas españolas, que como se ha apuntado, representa el primer destino y mayor volumen de las inversiones directas españolas en América Latina. En 2011 según el Instituto de Comercio Exterior (ICEX), la IED totalizó 4.010 millones de euros. Junto con Chile, son las economías donde más aumentó la inversión española entre 2010 y 2011: 498 por 100 en Brasil y 207 por 100 en Chile. La seguridad jurídica constituye una ventaja clave para ambos países, unida naturalmente a sus buenos datos económicos. Desde la Cámara de Comercio de España en Brasil, se destaca que nuestro país aumentará su inversión incluso en 2012. El objetivo es volver a ganar terreno y, por extensión, hacerlo también en el devaluado peso que tiene España en la escena internacional. Y para ello, sin dudas, las empresas (grandes) son las embajadoras y la punta de lanza que lo hace posible.

Brasil está siendo el país más propicio para las inversiones y negocios de las empresas españolas, pues ofrece unas posibilidades de gran interés y alcance, que además se ven favorecidas por la cre-

ciente instauración del español como idioma oficial, al encontrarse incorporado a la enseñanza, en concreto, al ciclo medio del bachillerato. La presidenta Dilma Rousseff, comparte y brinda su ayuda para hacer de Brasil un país bilingüe portugués-español y en continuar esta excelente relación de ambos países. Este sentir lo expresó la propia presidenta desde el mismo momento de su toma de posesión (1 de enero de 2010), cuando formuló sus deseos de estrechar lazos con España, y animó en la reunión que mantuvo con el Príncipe de Asturias (el primero en mantener una entrevista), para que las empresas españolas incrementasen su presencia e inversiones en la economía brasileña. Respecto a la presencia e implementación de las que ya operan en los sectores de energía, bancario, concesional y telecomunicaciones, se mostro muy satisfecha y animó para que se aumentase la cooperación en el área específica de la defensa y la industria militar.

Además, la presidenta mostro su interés en que esta relación sea un camino de ida y vuelta, animando a que se incrementase la presencia de las empresas brasileñas en España. Precisamente, esta idea es la que venimos difundiendo y defendiendo (también para las otras empresas latinoamericanas) para que utilicen estratégicamente su presencia en nuestro país como plataforma de penetración en Europa, refiriéndose al buen momento que ofrece su país por los dos importantes acontecimientos como son el Mundial de Fútbol (2014) y los juegos Olímpicos (2016), donde indudablemente como se ha manifestado, las compañías españolas tienen excelentes oportunidades.

Otro vector, que se debe de tener en cuenta con creciente intensidad, lo representa el hecho de que Brasil desde el punto de vista geopolítico, su proyección, influencia y peso internacional ha crecido considerablemente y se ha fortalecido durante la crisis, como lo demuestra su activo papel en el G-20 y el liderazgo regional e internacional que no ha hecho más que aumentar. En cuanto a sus políticas para ganar posiciones y competir con éxito en industrias y productos que incorporen mayor valor añadido, se encuentra siguiendo un camino similar al realizado ▷

³ Santos M. Ruesga y Ramón Casilda Béjar (Directores, 2008b): Impactos de las inversiones españolas en las economías latinoamericanas. Marcial Pons. Madrid.

por Corea del Sur, apostando con decisión por una política rigurosa y selectiva de innovación. Por estas y otras razones, Brasil será un actor indispensable del mundo que viene (México de alguna manera también), pues ambos forman parte de un grupo de seis naciones; seis y solo seis, que tienen dos atributos muy importantes: un PIB de más de 1 billón de dólares y más de 100 millones de habitantes, lo cual da cuenta de un mercado interno muy importante y de notables capacidades productivas⁴.

Brasil, cuenta con una economía diversificada y apuesta por potenciarla aun más. Con este propósito, desde el «PAC I» se trazo una estrategia de diversificación, identificándose 24 sectores prioritarios con el objetivo de apoyarlos, destacando como uno de los hitos a conseguir, situar y mantener las empresas brasileñas como líderes regionales y globales en los sectores minero, acero, aeronáutica y biocombustibles. Además se ha creado un fondo de riqueza soberana respaldado por el Estado, para invertir en empresas brasileñas con presencia internacional.

Por parte de la acción y promoción que llevan a cabo los distintos Gobiernos de España en relación a la gran y continuada apuesta de las empresas españolas en Brasil, la presencia de estas puede afianzarse y extenderse aún más, como consecuencia de la visita oficial del Rey Juan Carlos (4 de junio de 2012) acompañado del Ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación⁵, junto con una amplia delegación empresarial, encabezada por los presidentes y directivos de las principales empresas que operan en Brasil como Santander, Repsol, Telefónica, Iberdrola, OHL, Endesa, Abengoa, Elecnor, Gas Natural Fenosa, Isolux-Corsan, Talgo, Navantia e Islalink que decididamente buscan consolidar las inversiones actuales así como nuevas oportunidades de negocios.

⁴ ALADI (2011): Embajador Cassio Luiselli Fernández. Representante permanente de México ante la ALADI, en: Debate sobre el rol de China en la región. Montevideo.

⁵ La delegación empresarial estaba encabezada por el presidente de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE); Juan Rosell, el presidente de Confederación Empresarial Independiente de Madrid (CEIM); Arturo Fernández y el presidente del Consejo Superior de Cámaras de Comercio; Manuel Teruel. También el Rey Juan Carlos y la delegación visitó Chile (5 de junio de 2012). Además el Rey

Esta importante misión empresarial respaldada por la Corona, tiene especial relevancia ya que se produjo a escasas semanas de la expropiación en Argentina de la participación de Repsol en YPF (17 de abril de 2012) y en Bolivia de la filial de Red Eléctrica Española (REE): Transportadora de Electricidad (1 de mayo de 2012), lo que en un principio provocó un sentimiento y una sensación de inseguridad jurídica para los intereses españoles en estos países.

Para el caso de YPF, la presidenta de Argentina, Cristina Fernández, declaró de utilidad pública y sujeto a expropiación el 51 por 100 del patrimonio de la petrolera controlada por Repsol. De las acciones expropiadas, el 51 por 100 pasarán a estar bajo control del Estado argentino y las provincias petroleras del país. Del 51 por 100 expropiado, el Estado argentino controlará un 26,03 por 100 (antes mantenía un 0,02 por 100) mientras que las provincias del país se quedarán con el otro 24,99 por 100. Repsol, que en el momento de la expropiación poseía el 57,43 por 100 de sus acciones, adquirió YPF en 1999 por valor de 13.437 millones de euros haciéndose con casi la totalidad de las acciones, y la sociedad pasó a llamarse Repsol YPF y se convirtió en la octava productora de crudo del mundo y la decimoquinta compañía energética, con operaciones en 30 países.

En cuanto a la filial de REE, el decreto aprobado por el Gobierno boliviano establece la nacionalización de la totalidad de las acciones que conforman el paquete accionario que posee la sociedad Red Eléctrica Internacional, filial de REE, en Transportadora de Electricidad. REE precisa que la aportación de la sociedad Transportadora de Electricidad a la cifra de negocio del grupo representa el 1,5 por 100. Más recientemente, el presidente de Bolivia, Evo Morales, ha sugerido que su Gobierno podría emprender la nacionalización de todos los recursos naturales⁶. ▷

participó como invitado de honor a la Cumbre de la Alianza del Pacífico integrada por Chile, México, Colombia y Perú.

⁶ Declaraciones realizadas en la apertura de la 42ª período ordinario de sesiones de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA). Cochabamba, 3-5 de junio de 2012.

Es evidente que en el caso de Brasil, que se produzcan tales hechos están fuera de toda duda. Por tanto, el viaje perseguía el objetivo de reforzar la imagen exterior de España en Brasil, pero igualmente, estrechar y consolidar un mayor entendimiento con otros aliados regionales con gran peso en foros internacionales⁷ como Colombia, Perú, México y Chile⁸. Los presidentes de Chile; Sebastián Piñera, Colombia; Juan Manuel de Santos y de Perú; Ollanta Humala, junto con el de México; Felipe Calderón, durante la crisis hispano-argentina por la expropiación de YPF a Repsol, censuraron la medida adoptada por la presidenta de Argentina; Cristina Kirchner y señalaron que en sus países el capital extranjero y las inversiones tienen plenas garantías y disponen de plena seguridad jurídica.

Toda esta gran y continuada apuesta, ha llevado a que las empresas españolas, cuente con un stock acumulado de inversiones que superan los 30 mil millones de euros. Esto supone casi el 25 por 100 de toda la inversión española en América Latina, y además, durante la última década (1990-2000), el intercambio comercial entre ambos países casi se ha duplicado, y la tendencia es creciente, dado que durante 2011, las exportaciones españolas aumentaron el 60 por 100.

Más recientemente, la presidenta Dilma Rousseff, anunció un nuevo e importante plan de inversiones en infraestructuras (15-8-2012). Se trata de modernizar las infraestructuras para que la economía alcance un mayor dinamismo, competitividad y crecimiento. Se concreta en una inversión de 53.000 millones de euros durante los próximos 25 años. Se contempla la construcción de 7.500 Km de carreteras y 10.000 Km de red ferroviaria, incluido el tren de alta velocidad entre Río de Janeiro y San Pablo.

Todo este plan se complementará con nuevas inversiones en aeropuertos y puertos, aunque algunos ya contemplado, sin embargo no materializa-

dos. El sector del transporte es, sin duda, uno de los que más demandan tienen debido al continuo aumento de movilidad de las personas y de bienes de todo tipo. En cuanto al transporte de mercancías y viajeros por ferrocarril es uno de los grandes olvidados, por ello representa un gran desafío, dado que daría más competitividad a las exportaciones y seguridad a los viajeros.

España, sin duda, es un gran socio en estos proyectos integrales de infraestructuras, pues cuenta con la experiencia y liderazgo de sus las empresas, así como sus contrastadas capacidades tanto técnicas como de gestión, para contribuir a esta inmensa tarea que tiene por delante Brasil, la actual sexta economía del mundo que debe, necesariamente, acelerar el paso en su nivel de infraestructuras para continuar avanzando en los mercados internacionales desde una productividad y competitividad que incorporen mayor valor añadido y no sólo ser referente mundial como exportadores de materias primas y alimentos.

3. El coste Brasil. Frenos y oportunidades

Con todo lo positivo expresado, no obstante, sigue siendo inevitable hacer referencia al socorrido “coste Brasil”, ese denso entramado de idiosincrasia jurídica, burocracia, intervencionismo, proteccionismo e informalidad que, no siempre desde el conocimiento de la realidad legislativa o de la cultura empresarial, que acaba por ser utilizado para explicar casi todo lo que ocurre en el mundo de los negocios en el país. La realidad es mucho más compleja, lógicamente, tanto en cuanto al sistema legal como en cuanto a las variables puramente comerciales o empresariales.

La fiscalidad puede ser un buen ejemplo para el primero. La proverbial complejidad y exuberancia de la malla tributaria brasileña (con la distribución de competencias entre las tres esferas de la administración –federal, estatal y municipal– y la proliferación infinita de impuestos y modificaciones legislativas) justifica de largo el casi deshonroso lugar que ocupa Brasil en el *ranking* del Doing Business en el apar- ▷

⁷ El momento es propicio para ello como se demostró en la Cumbre del G20. México.

⁸ El Rey Juan Carlos, participó como invitado de honor a la Cumbre de la Alianza del Pacífico integrada por Chile, México, Colombia y Perú.

tado *Paying Taxes*⁹. Al mismo tiempo, la existencia de determinados regímenes singulares (como el del *lucro presumido*), de favorables normas internas (como la no tributación del dividendo) o de oportunidades en convenios internacionales (como el firmado con España para evitar la doble imposición) proporcionan a Brasil la ocasión de albergar estructuras operativas con más que razonables costes fiscales.

Una aproximación posible a algunas de las ineficiencias y costes transaccionales con que las empresas nacionales e internacionales se enfrentan, son las que inciden en el elemento de oportunidad. Si la percepción media es que el tiempo necesario para gestionar determinados proyectos es enorme, si la percepción media es que la cantidad de trámites es exagerada, si la percepción media es que existe arbitrariedad en la relación con determinadas administraciones es, al mismo tiempo, porque hay operadores que son menos diligentes que otros, menos rigurosos que otros o incluso que siguen caminos distintos de los regularmente previstos para los demás. En ese sentido, el conocimiento del medio y la planificación de la actividad empresarial se convierte en una evidente ventaja competitiva: estar en el lado de los que hacen las cosas mejor que la media es una ventaja para aprovechar, mejor que la media, las enormes oportunidades que ofrece el mercado brasileño.

Todo ello nos indica que son necesarias reformas que faciliten las inversiones y los negocios y, sobre todo, introduzcan competencia, en el doble sentido. Muchas de esas reformas son estructurales y de enorme calado (la tributaria, la de la seguridad social, la judicial, la laboral...) y por la intrínca composición de los poderes políticos (federalismo, atomización parlamentaria, grupos de interés transversales o regionales) no parece realista pensar que en un futuro cercano puedan ser llevadas a cabo. Otras reformas, sin embargo, sí son resulta-

do de iniciativas concretas de Gobierno y en muchas de ellas se han podido apreciar inmediatamente los efectos positivos para el conjunto de la sociedad. Al respecto, cabe citar dos ejemplos en los que las empresas españolas han tenido auténtico protagonismo: la introducción de competencia en la licitación de autopistas o de concesiones para la construcción y operación de líneas de transmisión de energía. Estas reformas podrán tener impacto, sin duda, en cuestiones con directa incidencia en la facilidad para el desarrollo de la actividad empresarial en Brasil, algunas de ellas tradicionales, como la dificultad y coste de la financiación, y otras quizá coyunturales, como la escasez y carestía de determinados recursos profesionales.

Otro aspecto que va más allá de lo estrictamente jurídico, es el que se refiere a la cultura de negocios en Brasil. Desde el eterno debate sobre el «socio local» hasta la condición filosófica del brasileño como «hombre cordial», lo cierto es que cada sociedad, y dentro de ella cada comunidad, y dentro de ella cada grupo, tiene su propia forma de hacer, entender y practicar los negocios. Y no suele ser una buena idea ignorarlo, y menos aún desecharlo. En primer lugar, porque el ambiente empresarial brasileño, encaja mal el término genérico: la región sin especificar países, pues por sus magnitudes físicas y dimensión económica lo hacen incomparable. Únase además, su creciente relevancia política en el concierto internacional, que le sitúan en un peldaño diferente.

Desde la vertiente de la seguridad jurídica, una cordillera distinta de los Andes divide hoy el sur del continente, y a un lado han quedado, esperemos que no por demasiado tiempo, países como Argentina, Venezuela, Bolivia o Ecuador que simplemente no tienen nada que ver con Brasil. Según el índice BlackRock Sovereign Risk Index¹⁰, Brasil y México retroceden en el índice a los puestos 31 y 33, y ▷

⁹ Puesto 150 sobre un total de 183, y con mucha diferencia el último en el *ranking* del subapartado: «horas año necesarias para preparar, cumplimentar y pagar los impuestos».

Doing Business (2012): Doing business in a more transparent world. World Bank e International Finance Corporation, 2012. <http://www.doingbusiness.org/> y los rankings completos <http://www.doingbusiness.org/rankings>

¹⁰ The BlackRock Sovereign Risk Index (BSRI), de la firma BlackRock. Los inversores globales lo tienen muy en cuenta a la hora de decidirse por mercados, diversificar sus posiciones y tomar decisiones para completar carteras. Estos parámetros cuantitativos, más de 30, utilizados para elaborar el indicador, se complementan con otras mediciones de carácter más cualitativo, y se agrupan en cuatro grandes categorías: saneamiento fiscal, disposición al pago de deuda, posición financiera externa y salud del sector financiero y bancario, que ponderan en la determinación final del índice un 40, 30, 20 y 10 por 100, respectivamente.

también lo hacen Argentina y Venezuela, que se sitúan en los últimos lugares 41 y 45, respectivamente, de una clasificación en la que no están analizados Bolivia, Ecuador, Uruguay y Paraguay. El estudio viene a ratificar la opinión expresada por las grandes empresas españolas¹¹ en donde señalan a Argentina, Venezuela y Bolivia como los países más inseguros y con menos garantías jurídicas para la inversión en la región y en el lado contrario se apuesta por Chile, Brasil, Colombia, Perú y México.

Chile, Perú y Colombia son, en estos momentos y por este orden, los países latinoamericanos más seguros para invertir, a tenor de la percepción de empresas, expertos y *brokers* internacionales. Y ocupan puestos cada vez más altos en el top global de destinos preferidos por su entorno amigable de negocios y sus crecientes oportunidades. Chile, líder absoluto en la región, viene fluctuando entre las posiciones 7 y 9 en el *ranking* global, en competencia con naciones como Alemania y Australia, manteniéndose como líder latinoamericano. Por su parte, Perú ocupa el puesto 17 a nivel internacional y Colombia el 29, países que ganan posiciones año tras año.

Brasil demuestra amplia y firmemente entre los inversores internacionales una seguridad jurídica amplia y firmemente contrastada, siendo el caso más emblemático, cuando tuvo lugar la mayor operación bursátil de la historia a cargo de Petrobras (25-9-2010). La oferta pública de adquisición de

¹¹ IESE, 5º Informe (2012): Panorama de la inversión española en Latinoamérica. Madrid.

acciones con una emisión de 2.174 millones de acciones ordinarias y 1.585 millones de acciones preferenciales por un valor de 115.041 millones de reales (66.900 millones de dólares) negociadas en las plazas de San Pablo y Nueva York), superaron la emisión récord de 36.800 millones de dólares lanzada por la operadora japonesa de telecomunicaciones NTT en 1987, hasta entonces el mayor lanzamiento de acciones en el mundo¹².

A pesar del coste Brasil, es evidente que la continua apuesta de las empresas españolas continuará y no solamente por parte de las grandes multinacionales establecidas, sino también, por las medianas y pequeñas empresas que encuentran en la economía brasileña las oportunidades para internacionalizarse, crecer y diversificarse de cara a seguir compitiendo con mayores fortalezas, experiencias y tamaño en la nueva geografía global y multipolar del siglo XII.

Agradecimiento

Agradezco la colaboración para la redacción del apartado sobre el coste Brasil a Jaime Llopis; Socio de Cuatrecasas, Gonçalves Pereira, y Vicepresidente de la Cámara de Comercio Brasil-España. Madrid, España.

¹² La operación convirtió a Petrobras en la segunda empresa en valor de mercado entre las compañías de toda América, con 220.000 millones de dólares se aproximó a la petrolera estadounidense Exxon que totalizaba un valor de 290.000 millones de dólares.